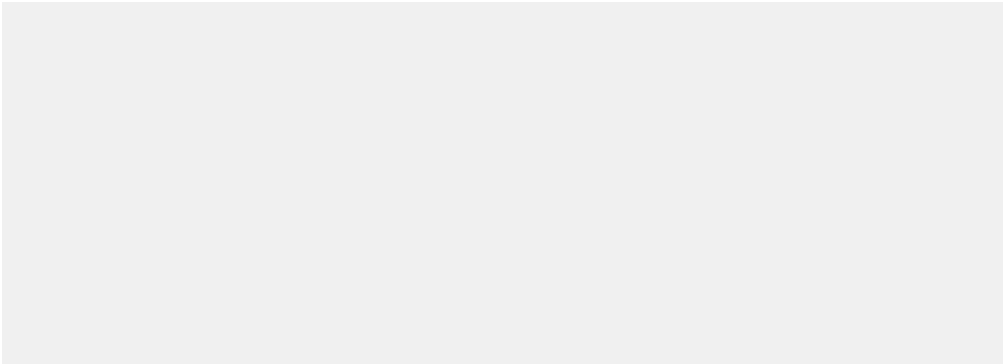


Isaías Garde

Esquinas oscuras

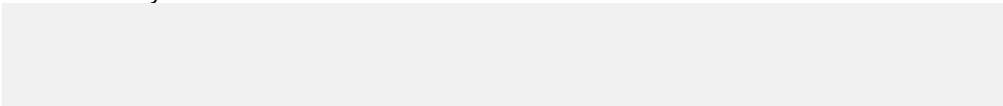
Buenos Aires, Ignoria Ediciones, 2006



© **Isaías Garde**
Buenos Aires, 2006
isaiasgarde@yahoo.com.ar
<http://isaiasgarde.tripod.com/>

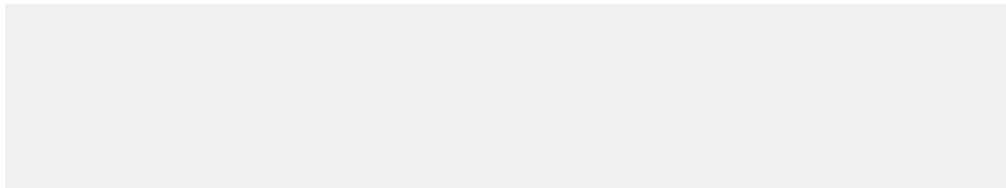
Ignoria Ediciones
ignoria@fibertel.com.ar

Permitida su reproducción
citando autor y fuente



Parte I

Angel standard



Canción estúpida

La tan terrible cosa que te está sucediendo consta en alguna de esas canciones estúpidas. No tendrías que perturbar demasiado la discoteca para dar con ella.

De memoria

Estás afeitándote de memoria, como los viejos, como el viejo que (volvés a darte cuenta) efectivamente sos.

Necesidad 1

La inspiración hija de la necesidad. A ella te confiás como a los ángeles.

Nunca Jamás

Ya estuviste allí. Entonces ese bar se llamaba *de ahora en más*.

Programa

Acceder a la eufonía mediante la dislexia.

Conmigo

No se llega muy lejos conmigo. No al menos empleando ese concepto de transporte que es moneda entre ustedes.

Life is

a simple thing, sentencia su camiseta blanca barata. Y es verdad. Sobre todo para ella, dueña de tales tetas. Es verdad como es verano.

Lengua

Inarticulables palabras en el idioma angélico. Así suenan: blablabla. Pero si escuchases en dispersión infantil, como escuchás la lluvia, las entenderías.

Los incomibles

Los incomibles ante la mirada famélica del ángel; desde la cual el asco es la piedad, el dolor lo inmediato.

Esto lo hizo Perón

Ante cualquier construcción un poco desmesurada (hasta un conjunto de nidos que descubrimos en el sur), nos mirábamos y nos decíamos: "esto lo hizo Perón". Nos daba mucha risa.

Dos madres

Dos madres tuviste. La una que te parió; la otra que te reparió. Doble hijo de puta.

Bebu

El niño bonito. El niño nazi. El que logro la reversión completa de su Buena Estrella. Sólo porque era buena. Sólo porque era su estrella.

Jerusalem

Has bajado a las ruinas de tu Jerusalem, y te ha postrado un insólito amor, por aquello que largamente habías odiado.

Tus animales

Los animales de tu especie. Tus animales patricios. Ha pasado tanto tiempo... ¿Sabrías reconocerlos? ¿Sabrías abordarlos? Acaso, ante sus soberbias miradas, te presentarías en una de esas groseras actitudes defensivas con que los nativos se muestran ante vos.

Necesidad 2

Si fuésemos los ángeles o, al menos, unos animales mejor calibrados, deberíamos aproximarnos sola e infaliblemente en el minuto de la exacta necesidad.

Acuarelas

Cuatro torpes acuarelas en las paredes de tu habitación, la 9 del Hotel Gilda*. Un ramo de flores, una cabaña con perro labrador al frente, patos en un estanque y una cabeza de bebé de sonrisa vampírica. Cierta piedad te despertaron los cuadritos. Alguien les dedicó unas horas, robadas al amor o a la televisión.

*Del Hotel Gilda te llevarías un cenicero que te acompañaría durante años de calamidad y que terminaría estrellado contra tu propia nariz en uno de esos arranques de Lady Gee.

Sull'aria

Susanna y la Contessa. Duetto de sirenas para perdición de pilotos perdidos.

Tullidos

Tullen el aire alrededor de ellos.

Guerra civil

Mi mente es unitaria. Mi hormona es federal.

Observación

Muchos de los nativos han sentido que la tuya era una mirada de amor. Tan bien se disfrazan el asco, la piedad, en tu sonrisa inválida.

Paro ferroviario

Toda esa basura, usualmente contenida en los trenes, se ha derramado sudorosa por las calles nuestras.

Cero

Tu padre, que en vida fuera un cero a la izquierda; hoy por hoy es un cero en Ninguna Parte.

Explicación

No nos bastó con la sonrisa, compañera, tuvimos que ir por más. Fuimos por el comentario a la sonrisa. Y así quedamos.

Lealtad

No supiste traicionarte a tiempo. Ahora serás fusilado por tu propia dictadura.

Mere (fop)

Angustiado, Mere. Liquidado, fuera de Aquello. Acudo a tu memoria canábica de anteayer, como quién se prosterna ante la virgencita.

Ejercicio

Antes de comenzar a escribir, se lava minuciosamente las manos. Es lo más que puede hacer por la literatura, puesto que otras virtudes no sabrá desplegar.

Juguetes

Tan impregnados de mí mis juguetes. Los haría pedazos antes de compartirlos con vos.

Criaturas

Nada ha sido dicho. Estás por dar nombre, estás por dar voz a los animales. A cada una de las silenciosas criaturas que te acompañan.

Aire gratis

Deberías asombrarte primero y alegrarte después: vivo, después de casi cuarenta años! por desérticos que estos hubiesen sido. Funciona pues, también para vos, aquello de que el aire es gratis, con que solés catequizar a los bárbaros. Así, en el asombro y en la alegría, deberías consumir lo que reste de tu parte debajo del sol.

Orgullo

Cuando te das cuenta de que estás por caer, te arrojás sin dudarlo. Tu orgullo de ex arcángel.

Patético

Aquella muchacha. Tengo claramente su rostro; tengo la áspera melodía de su voz; tengo su olor, pero he perdido el nombre. Podría preguntar. Sería patético tener que preguntar.

Fotos

Ilusionada. Me extendió el álbum kodak plagado de esas fotos horrendas que toman las mujeres. Ella y compañeros de trabajo, en vergonzantes poses de cantina; de ojos envilecidos por el golpe del flash y la cerveza.

Mirada

Te encomendaste al improbable Dios Argentino y bajaste a la calle. Ibas por una mirada aceptable; nada de esos inconsecuentes pizzicatti de puta.

Declaración

Las sobras, que tus dos perros rehusarían, son mi alimento; el soporte de mi alabanza. No es una alegre declaración... aparentemente.

Fariseo

Me tildarían de fariseo, si manejasen semejante palabra. Los nativos.

Paso

A veces, han de transcurrir muchas calles, hasta que da con el paso que conviene a un extraviado.

Gestos

Tuvo para mi uno o dos gestos innecesarios, de esos que enamoran, cuando uno está para enamorarse.

Libretista

Soy un libretista. Detesto las sorpresas; la repentización; el morcilleo; la inspiración.

Capricho

Tu último capricho: la puta virgencita. (No crees en eso, por supuesto, pero que las hay, las hay).

Destiempo

Para encontrarme, chiquita, deberías rastrearme en todo aquello que les conté a las putas.

Inmortalidad

¿Fundaste alguna esperanza en la inmortalidad? Estoy jodido entonces. Sin duda decidirás pasar aquella vacación con el finado tu marido.

Muchachos

Su doctorado en resentimiento lo obtuvieron afuera. En Street University.

Gratuidad

Señor, dame la insignia del verdugo y una orden precisa. No me dejes librado a la gratuidad de mi odio.

Monasterio

Ya no recordás, sino que inventás cómo era antes. Antes de que te amparas en este monasterio en el que convertiste todo lugar.

El jardín de Ana

Con un nombre nuevo, duramente labrado, te vas como hay que irse, como un ladrón. Te estas yendo ahora mismo del jardín medicinal de Ana.

Malas noticias

Una mala noticia: tu tristeza no es de ningún otro; de modo tal que podrías exclamar con fingido asombro: "era verdad, era mía nomás". Una noticia aún peor: tu alegría no es de ningún otro. Tu alegría suele ser amarga.

Herencia

Heredaste de tu padre, entre otras nadas, un reseco violín protestante, que ni siquiera era de tu padre y que enseguida dejaste olvidado en casa de una efímera amante.

Locomotion

El saxo duda. La trompeta pontifica en línea recta. Y el contrabajo y la batería, agazapados en la luz oscura del fondo, cometen virtuosas atrocidades.

La mano del Dios

El Dios te soltará la mano poco antes del final; cuando seas un verdadero oprobio; cuando cause vergüenza ser visto en tu compañía. Ese tiempo tal vez ha llegado ¿cómo saberlo? Es tan duramente intangible la mano del Dios.

Buen gusto

Ser un espantoso y padecer de buen gusto; de excelente gusto. Ahí sí que cabe un ay.

Tiempo de fuleras

Y bueno, dale. ¿Dónde hay que firmar? Después de todo, uno ya no es ninguna belleza.

Los nativos

No te son memorables. No dejan marca en vos; salvo, quizás, una como suciedad; un cierto smog. Una opacidad de la que te redime una simple ducha.

Sangrar

Hoy no se ha afeitado; tampoco ayer. Ha temido cortarse y sangrar sin parar.

Monedas

Día tras día verificás lo que somos capaces de hacerle al ángel por unas monedas. Por menos de treinta, ciertamente.

Flor azul

Mirá esta flor azul. Mirála bien, bonita. Mirá que azul y qué idiota la flor que el idiota arrancó para vos en el caminito que bordea la vía. (Y en el momento en que ibas a tomarla la estrujé en mi garra, la arrojé al piso, la rematé con el pie y solté esa carcajada mal-de-la-mente.).

Precisión

No es que se fuese de tu vida, como ella definió su partida. Sino que blandamente te arrancó de la suya.

En la costa

En el murallón de la costanera; fumás y mirás cómo se empequeñece ese velero en el cual querrías alejarte, fumando y mirando cómo se desdibuja el murallón, la costa en la que querrías permanecer...

Naufragio

Cuando los sientas sedientos dales de tu agua. Pero en gotas. No les presentes el vaso colmado; de inmediato naufragarían en él.

Insomnio

De solo considerar que en unas pocas horas estaré despierto, ya se me quita el sueño.

Alimentación

El acto obsceno de la ingesta. Todos esos animales, empilchados bien y barato, ejerciendo sus funciones gástricas. Nada mas asquerosamente repugnante para nosotros, los vampiros, que ver a nuestras víctimas alimentarse.

Soberbia

Se te lee soberbio, curiosamente a vos, que gustoso trocarías tu cáliz por el del primer desahuciado que pasase.

Elongación

Tal parece que hallan la redención en algo llamado la "elongación" ¿Qué será eso?

Hemisferio

Judío, de la cintura hacia abajo. De ahí hacia arriba, un ateo mas bien cristiano.

Vínculos

La estupidez, que siempre busca a la locura para matar los ratos muertos.

Parte II

Esquinas oscuras

Incierto

No quiero conocerte más. El que hoy dice eso es, mal disfrazado, el que antes lo decía. Pero acierta a decir eso y se tiene que ir; porque lo que fue cierto en Edén es incierto en Nod.

Solitude

Profetizás para mí la solitude y me sonrió. Para mí, que trabajo de hoja muerta en el invierno de la avenida.

Esclavos

El bajón del fin del feriado; ese destello opaco en la mueca de cada uno de los esclavos.

Leprosos

Suben unos leprosos a mendigar al bus de mi imaginación: ...somos portadores de HIV... Etc.

Redención

Hay sujetos que mueren por solo una persona y eso es más redentor que la muerte de un Cristo.

Propiciación

Descubrimos que los dioses se muestran más propicios a la sertralina que a las nubes de incienso. Y solo eso. Y vamos tirando.

Accidente

Después del accidente mortal continuaba sonando la cumbia en el estéreo del Peugeot volcado.

La flor del aire

Ahora, que está por sonreír la flor del aire, Epicuro se va. Con amabilidad nos deja, y sin pena.

Escenas

Se despedaza una escena y ya estás, conmocionado de presentimientos, en otra.

Toques

Ángel: el que toca y no ensucia y no gasta y no aja.

Si...

Si fueses el tipo de la casa de al lado...
Si no alentase el príncipe en la desalentada intimidad de tu sapo...
Si no existiese la Deutsche Gramophon...

Prójimo

Prójimo es el que se ha sentado ante las puertas de tu corazón a montar una guardia inútil.

Subnormal

Yo miro al subnormal a los ojos y le digo: subnormal; con una pronunciación que exime de exégesis.

Crucifixión

Al Cristo de la paciencia crucificaste.

Torres

Cuando lo de las Torres recordé y busqué y de inmediato encontré un pasaje del Libro de Isaías (43:14) que dice: A causa de ustedes yo envié gente a Babilonia para hacer saltar todos los cerrojos. Y, babilonio que soy en última instancia, sentí como un eco anticipado de terror.

El matrimonio nazi

Voy en el 76. Es mi viaje nocturno y cotidiano a Flores, que tantas veces se parece a un vuelo. En Villa Crespo sube una joven rubia, flaca, refinada, algo anticuada. Se sienta a mi lado y de repente ocurre: somos la foto de una pareja perfecta. Somos, entre los nativos, el matrimonio nazi.

En la misma penumbra

Esa mujer y vos, secuestrados en las ruinas del templo que las sombras de la lámpara china dibujan en las paredes desnudas del departamento. La amarás y acabarás de amarla en las mismas penumbras. Tanto darán tu vigilia o tu sueño.

Ejercicio

Mentir por mentir, en verdad y en mentira. Urdir en ásperos papeles las vanas tramas.

Karen Brown

Entre la voz ambarina de Karen Brown y el oído tísico del viejo niño expuesto, puentes de humo.

El daimón

Ha ido anocheciendo. Ha anochecido. Quién sabría decir si el Daimón se ha dado cuenta de eso. Su actitud no ha variado. Han llegado las sombras y, entre las sombras, sigue fumando lentamente.

Aliento

Todo se hace y se deshace por sí mismo. No hay un momento para tu hacer y nada hacés sino perseverar (la penumbra ha caído) de cara al sopor del verano allá afuera, escrutando tu aliento; acompañándolo. Meciéndolo con la mirada ausente, como la madre loca a su niño muerto.

Vampiro

Apurada de lágrimas extendés los brazos para ofrendarme las margaritas infantiles de tu tristeza. Y vuelvo a ser el monstruo ante el crucifijo.

Las doce

Esperaré a que suenen las doce para llamarte. Esperaré sin fe a que hoy se haga ayer en el corazón de esta penumbra.

19:30

Es esta la hora. Allá en Belgranotown las sirvientas abordan el 76, rumbo a barrios de nombres inverosímiles en el lejano sur.

Naufragio

El barco naufragante de su memoria, abandonado ya por las ratas, mece queridísimos rostros sin nombre.

Itinerario K

Ahí zarpa un extraviado que tiene muy en claro el lugar al que supone que va. Estupenda noche de mierda para su itinerario k.

Funeral

Apenas concluido el funeral, se sentó en el mínimo espacio que quedaba entre las relucientes tumbas de sus padres y dijo, con esa sonrisa inválida: por fin, en medio de estos dos, me siento un vivo bárbaro.

Actos

Desde levantarme por las mañanas hasta apagar la última lámpara de la noche, todos mis actos son culpables, son clandestinos, son ilegales. Todos y cada uno de mis actos son contra los nativos.

Palomas

Palomas, programadas para improvisar el ballet bandada que da marcha al ocaso.

Ingenuidad

La ingenuidad que íbamos a mandar a pique aquella noche nos era desconocida. Aquella misma noche la conocimos. Supimos de ella.

Bluesman

El viejo bluesman encorvado simiesco martilla donde su freak sabe muy bien qué es lo que resuena.

Joker

Rojo y azul y amarillo y verde, los colores del naipe abominable, querido, con cuyo filo cortaste las 5 últimas rayas de toda tu vida.

NN declara

Dos o tres minutos después de que la monja gorda de hábito blanco y beige me cerrara los ojos, vinieron los camilleros a liberar la habitación de mi lamentable materia. Ahora no comprendo quién fui pero sí quien soy.

Cita

La vez en que me vi, derrotado venir hacia mí. Era la esquina, era el día y la hora de las feuilles mortes. Y supe que no habría padre que apartara el cáliz. Muy temprano lo supe. Muy temprano me vi.

Enloquecido

En algún momento enloqueció por completo. Tal vez ocurriese mientras dormía sin sueños, tal vez cuando se encontraba al amparo verdoso fluorescente de la vidriera del café Darwin. Fue un hecho silencioso, un holocausto íntimo. Y así siguió, completamente loco por la vida, como si nada.

Primero 15

Quién sabe de dónde nos llega este olor crepuscular de marihuana; tal vez de verdad se trate de la anciana del primero 15, entrando dócilmente en la plácida noche tras los postigos entornados.

Plañidera

Desde el balcón de una casa tomada a una cuadra de la estación de Flores, la plañidera de tu muerte. Acabás de oír su llanto profesionalmente estrangulado.

Niño perdido

¿Quién va a encontrar al niño perdido en el bosque de ese viejo cuerpo? ¿Quién va siquiera a buscarlo? ¿Conoce el Hada Venturosa que estas cosas ocurren?

45 minutos

El hombre vive 45 minutos en el futuro. A sí mismo se nombra ansioso, sigiloso, infantilmente pérfido, inoperante, minucioso. Repasa al milímetro los dispositivos montados para su muerte en el lejano ahora.

Expósitos

Las historias se alzan y se derrumban casi en el mismo instante. Y queda la virtud expósita que iba a ampararnos.

Preludio

A perpetuidad en modo preludio. Terminar un cuaderno, empezar un cuaderno. Tenés que moverte hacia la fantasía del instante siguiente. Nunca llega el momento presente. Siempre es dentro de un rato.

Acatamiento

En silencio yo había acatado para siempre todo el sufrimiento que quisieras traerme. Sonriente, me lo había jurado por tu sonrisa. Y ahora estoy cantando desde la sucia soledad del profugado.

¿Adverso?

¿Cuántas veces estrellaste una voz oculta en las entrañas de su Sonrisa? Y el impávido dolor del ángel siguió siendo el paisaje. ¿Cuántas veces suicidaste en su Risa el dolor, incapaz de morir, del ángel?

Hedonista

Quema el último frío de agosto, el asesino. Tal lo previsto, la tarde se está viniendo abajo. No sentís el gusto de las palabras. Solo consignás. Y se te ha tildado de hedonista.

Inadvertencia

Por inadvertencia ha quebrado algunos corazones. Corazones que, en su necesidad o en su locura estaban allí, sin que él jamás los viese.

Lo que sos

Estoy estrellado contra lo que fuiste. Contra lo que deberías haber sido. Contra lo que sos.

¿Sabés vos, que sabés sin palabras, desde que dolorosos deleites drenan estas palabras?

Señora,

Si es que de cualquier modo vas a eliminarme, sé mi madre homicida esta noche; para que yo sea segado desde antes de mi nacimiento.

Lo nuestro

Lo nuestro es proporcionarnos la guerra, pero la paz es sobrenatural. ¿A quién pediríamos la paz sino, obviamente, al Señor de los Ejércitos.

This is soul

Tal parece que sí; que le gustaba mucho esta música a aquella puta.

Textura

Las sombras que el sol del mediodía ejecuta en la superficie de una mujer.

Audio

Ya, desde la excelencia de mi configuración auditiva, noto cómo ciertas sirenas se abstienen de cantar a mi paso.

Frontera

La marca entre israelíes y palestinos es el Puente Saavedra. Pero se vienen...

Demostración

Podría demostrarme a mi mismo la realidad (pasada) de un beso de Estelita. Está impreso en rojo oxidado sobre una servilleta del café Amazonas, fechado en marzo de algún año, pegada a un cuaderno Talento.

Instalación

"¿Te gusta el blues?" Ladró la pregunta extraviada desde lo mas reseco de su garganta. "¿Te gusta el blues?" La falsa rubia se lo quedó mirando con una mueca de espanto en progreso. "¿No? ¿No te gusta? No importa, igual, escuchá esto que están pasando: París en Primavera, se llama; no es lo que se dice un blues. Es una instalación de relámpagos aceitosos del Mono Villegas."

Dividendo

Un sobrenatural dividendo, como de panes y peces. Pero no de panes. No de peces; sino de instantes, de vidas, de miradas.

Ignoria (en el camino de los pájaros)

Cualquiera, en pocas y seguras palabras, me dice quién soy y yo acato; sonrío. Sospechan que no vengo de cerca, y aciertan. Lo que no saben en absoluto es que tampoco vengo de lejos.

Shabat

Cae la ropa mugrienta del largo día de diciembre
Cae la medida de whisky en la comarca de la necesidad imprecisa
Y entonces, shabat, ha asomado la Estrella.

¿Te lo está diciendo?

¿Y si el Daimón, (en ese silencio suyo que es como fumar o haber fumado) te dijese que ya no es practicable ninguna espera?

¿Te lo está diciendo?

¿Ya te lo dijo?

Carnaval

El modo Carnaval tampoco te resultó amigable; aunque viste lo que viste. Aunque la viste bailar.

Aunque viste ondular a la mujer del prójimo entre tus dulces garras.

Perfume

A veces, nos perturba el aroma de una felicidad tan obvia, que nos dejamos caer en la tentación de presentirla en el pasado; una región poseída y perdida. Y la llamamos Edén, Jardín de Dios.

Lucidez

Tu lucidez es tu misma locura que se mira el culo en un fugaz reojo.

Esquinas oscuras

Está esperando mi llamada de Amante, o vaya a saber que es lo que está esperando; agazapada en las esquinas oscuras de lo que vino a ser mi vida.

Las nubes

El tonto del pueblo, sentado en un umbral de la siesta con trozos de pan en los bolsillos. El idiota que miraba pasar las nubes como detenidas por la canción polvorienta de las palomas. Ese fui yo y nada ha cambiado.

Respiración

Todo mi discurso cabe en una respiración. Y la respiración siguiente es el viento de agosto que arrastra mariposas muertas.

Indios

Vi a unos indios alrededor de un fuego en el playón ferroviario de Chacarita. El sol de las siete de la tarde contra el humo de la basura quemada les confería un bucolismo como de almanaque.

Entrada

De pronto se detiene con disimulo ante cualquier vidriera. Hace una breve entrada en la escena de su secreto teatro de música y nada; y sigue por su vida, cabildo abajo.

Parte III

Más sentencias frívolas

Literalmente

a tu afán amparado y expósito.

el ruido de fondo de las certezas sustenta a la serpiente en su postración
invernal

-el ruido sordomudo vaticina inminencia-el amargo el antiguo sabor de la
víspera-el refloreCIMIENTO de la visión nocturna bajo los manzanos-la
máscara serena del predador-la ascensión a sonrisa letal-

para volver a decirlo y escucharte decirlo como si nunca lo hubieses dicho

Luz normal

ésta es la luz normal del circuito de los demonios sólo que en una
estancia
humana
entre paredes que atajan y no atajan la noche
la damos por propicia y -desceñidos en su vaivén- formulamos deseos
falsos

No consecución

Deberíamos no permitirnos lograr el objetivo. Deberíamos no dejarnos
actuar como chispas idiotas que arden en un polo para extinguirse de
inmediato en el otro; que zarpan hoy y mañana para naufragar anoche.

Inexplicable

Absorta aún en el inexplicable asunto de tu maternidad, madre; y ya están
terminando nuestras aventuras.

Purificación

Después de que subiste de entre los que ya sabes, Lázaro, el hambre de una hembra que te habilite de un solo tajo la purificación.

Maestras

Son cinco, fueron seis; las chicas. Todas ellas amigas, bonaerenses, maestras. La perfumada banda del copetín de viernes por medio. Cada una con su cáncer de mama o su llaga uterina en diversos estadios de exculpación y ataque químico.

Cerebrovascular

Aprendí a hacerlo todo con el hemisferio fósil. Y hace tanto tiempo que no utilizo la mejilla sana.

Sábado

Ya mismo, unos extremados minutos después de la plegaria y el veneno, es necesaria la inmersión en el aire helado del jardín. No sin que eso se hubiese cumplido florecería la estrella de tu sábado.

Fuego gris

No es adolescencia; es fuego gris. Muchos lo han tomado por adolescencia, pero es aún más amargo que eso. Y quema más y menos que la adolescencia.

Omnipresencia

Un standard miserablemente desolador.

Insignias

A morir, por las maltratadas insignias de nuestra extravagancia.

Parámetro

En detrimento del padre y del hijo; pero jamás de la santidad del espíritu.

Mutua

Luz a luz se deshace la noche que trajimos al mundo.

Exégesis

La voz de la que hablamos no dice nada.

Coghlan box

Virtuosos de la carne

La carne no transfigurada sino jugada ahora como nunca hasta en la serpentina eficacia de las alusiones

Después y entretanto la carne huele la carne lame la carne muerde la carne desgarra

La carne consume la masacre en su rito pero la lubricidad de la congruencia mental no da con su puerto entre las latitudes de ninguna carne

Y quedan como bailando solos ella y él como ebrios en la penumbra rancia del clandestino que el alquiler hace un mes en principio para honrar a las musas en un entorno no turbulento

Nubes y diosas

Tanto te dan, nubes o diosas. Todo te dan, todo te dieron.

Dama de esta noche

No será la muerte la última dama de esta noche, camarada suicida.

Orientación

El flujo profundamente oscuro de orientación transcurre como si nunca hubiera dejado de velarte la estrella.

Carnalidad

La negligencia de su carnalidad todo lo publica. Se lee lo que ha hecho. Se huele lo que ha de hacer.

Retribución

Ahora se arrastra por simas pegajosas. Agota el impulso de un momentáneo gusano, luminoso y ciego, del abismo oceánico.

Proximidad

La asquerosa proximidad de su enorme masa corporal, traducéndose en una vibración aceitosa del aire.

Hambre

Apenas contenida la intensidad demente de tu hambre en el aliento entrecortado con que me pedís un poco, sólo un poco...

Souvenir

Cualquiera de estos dioses, que se ofrecen en el catálogo de souvenirs que hojeo con inocencia y que no compraré; cualquiera de ellos, el menos empeñoso, lo haría con facilidad para mí: traerte a Taormina desde allá, desde esta misma noche.

Claro de luna

Inútil esta luz que no perturba la noche apretada de los tréboles.

Ruido

La inquietud parece hospedarse en el pecho. No es inquietud; es, regalo de tu madre, ruido de fondo. Ecos de ecos de la tempestad incubatoria.

Sueño

Los dormidos te producen un sopor del que los despiertos rara vez te rescatan.

Demonios

Después de desalojar las siete larvas que perturbaban a la perturbada, deberás agotar tu virtud en deponer a tu propio demonio, que se ha tendido en el jardín de delicias que ocupaban las siete.

Retroceso

En tu aristocrático retroceso mental, ascenderás a la métrica..., y aun a la rima!

A mirar

Bajó a la Avenida. Bajó a mirar. Miró mujeres que lo miraban, bajaban la mirada y volvían a mirarlo, pero desde un relámpago.

Hit

No mata de un solo tajo el hit de la sirena. No es fulminante, sino lentamente letal.

Una reina

La miro como y aprendí: como me enseñé a mi mismo a mirar. Y ella llega a sentirse una reina, la reina de las fámulas.

Agua oscura

Hundido en agua oscura, espesa. En agua casi muda templada según el duro standard de su código incubatorio.

Parto

Si al niño le fuese dado ver, cabalmente, el rostro de su madre en el momento en que lo está expulsando; escupiría sobre la memoria de esa imagen durante el resto de sus embrujados días.

Cuerpos presentes

Lo espiritual ya no me entrega ni las memorias de algún consuelo. Mi fe se ha precisado. Creo en los cuerpos; en los cuerpos presentes.

Indice

Parte I

Angel standard

Canción estúpida, 5
De memoria, 5
Necesidad 1, 5
Nunca Jamás, 5
Programa, 5
Conmigo, 5
Life is, 5
Lengua, 6
Los incomibles, 6
Esto lo hizo Perón, 6
Dos madres, 6
Bebu, 6
Jerusalem, 6
Tus animales, 7
Necesidad 2, 7
Acuarelas, 7
Sull'aria, 7
Tullidos, 7
Guerra civil, 7
Observación, 8
Paro ferroviario, 8
Cero, 8
Explicación, 8
Lealtad, 8
Mere (fop) , 8
Ejercicio, 8
Juguetes, 9
Criaturas, 9
Aire gratis, 9
Orgullo, 9
Patético, 9

Fotos, 9
Mirada, 10
Declaración, 10
Fariseo, 10
Paso, 10
Gestos, 10
Libretista, 10
Capricho, 10
Destiempo, 11
Inmortalidad, 11
Muchachos, 11
Gratuidad, 11
Monasterio, 11
El jardín de Ana, 11
Malas noticias, 11
Herencia, 12
Locomotion, 12
La mano del Dios, 12
Buen gusto, 12
Tiempo de fuleras, 12
Los nativos, 12
Sangrar, 13
Monedas, 13
Flor azul, 13
Precisión, 13
En la costa, 13
Naufragio, 13
Insomnio, 14
Alimentación, 14
Soberbia, 14
Elongación, 14
Hemisferio, 14
Vínculos, 14

Parte II

Esquinas oscuras

Incierto, 16
Solitude, 16
Esclavos, 16
Leprosos, 16
Redención, 16
Propiciación, 16
Accidente, 16
La flor del aire, 17
Escenas, 17
Toques, 17
Si..., 17
Prójimo, 17
Subnormal, 17
Crucifixión, 17
Torres, 18
El matrimonio nazi, 18
En la misma penumbra, 18
Ejercicio, 18
Karen Brown, 18
El daimón, 19
Aliento, 19
Vampiro, 19
Las doce, 19
19:30, 19
Naufragio, 19
Itinerario K, 20
Funeral, 20
Actos, 20
Palomas, 20
Ingenuidad, 20
Bluesman, 20
Joker, 20
NN declara, 21
Cita, 21
Enloquecido, 21
Primero 15, 21
Plañidera, 21
Niño perdido, 21

45 minutos, 22
Expósitos, 22
Preludio, 22
Acatamiento, 22
¿Adverso? , 22
Hedonista, 22
Inadvertencia, 23
Lo que sos, 23
Lo nuestro, 23
This is soul, 23
Textura, 23
Audio, 23
Frontera, 24
Demostración, 24
Instalación, 24
Dividendo, 24
Ignoria (en el camino de los pájaros) , 24
Shabat, 24
¿Te lo está diciendo?, 25
Carnaval, 25
Perfume, 25
Lucidez, 25
Esquinas oscuras, 25
Las nubes, 25
Respiración, 26
Indios, 26
Entrada, 26

Parte III

Más sentencias frívolas

Literalmente, 28
Luz normal, 28
No consecución, 28
Inexplicable, 28
Purificación, 29
Maestras, 29
Cerebrovascular, 29
Sábado, 29
Fuego gris, 29

Omnipresencia, 29
Insignias, 29
Parámetro, 30
Mutua, 30
Exégesis, 30
Coghlan box, 30
Nubes y diosas, 30
Dama de esta noche, 31
Orientación, 31
Carnalidad, 31
Retribución, 31
Proximidad, 31
Hambre, 31
Souvenir, 31
Claro de luna, 31
Ruido, 32
Sueño, 32
Demonios, 32
Retroceso, 32
A mirar, 32
Hit, 32
Una reina, 32
Agua oscura, 33
Parto, 33
Cuerpos presentes, 33